La Batalla

Barcelona, 14 de Mayo de 1931 ▲ SEMANARIO COMUNISTA ▲ Año VIII - (3.ª época) - Núm. 41

HEMEROTECA MUNICIPAL

¡VIVA EL FRENTE UNICO REVOLUCIONARIO!

Hay que impulsar la Revolución comenzada hacia adelante

La Revolución comienza

Madrid, durante el domingo y el lunes, ha estado en plena Revolución, y ha dado una lección al gobierno provisional.

Los monárquicos se reunían impunemente, dispuestos a comenzar la ofensiva. Las maniobras reaccionarias se llevaban a cabo libremente, sin que el gobierno se atreviera a cortar por lo sano.

La prensa reaccionaria, desde «A B C», «El Debate» a «La Nación», arreciaba desde hacía unos días su campaña contrarrevolucionaria. El gobierno provisional tampoco tomaba aquí cartas en el asunto. Dejaba que la reacción fuese desmandándose.

En los garitos aristocráticos, en los conventos, en los burdeles con clausura, se conspiraba día y noche. Prostitutas aristocráticas, obispos, generales, financieros, muy silenciosamente, se iban preparando para un próximo asalto. El gobierno provisional miraba esto con indiferencia. Le daba más miedo la cuestión de Cataluña y la cuestión social que el teje-maneje que se seguía en conventos y en los palacios de la Castellana.

La osadía reaccionaria, viendo que el gobierno provisional era débil, manso, extremadamente benigno, tomó proporciones desmesuradas. Se planeó incluso una manifestación con motivo del próximo cumpleaños del criminal Alfonso Borbón.

El general Berenguer, general palatino, cortesano, fiel lacayo del rey destronado, salía de la cárcel el sábado, en medio del asombro general del pueblo. El gobierno capitulaba abiertamente. Los reaccionarios iban ganando una posición tras la otra.

Pero la clase trabajadora de Madrid no ha querido consentir por más tiempo una política de abandono y de sumisión.

La Revolución no ha costado, ciertamente, grandes esfuerzos a los dirigentes actuales. Pero los trabajadores y los estudiantes saben que por las conquistas logradas se ha derramado mucha sangre y han sido necesarios combates encarnizados. Y la acción revolucionaria se ha impuesto. El gobierno no ha tenido más remedio que obrar con arreglo a la voluntad popular. Algunos monárquicos han sido encarcelados. Berenguer ha vuelto a la prisión. La prensa reaccionaria ha sido amordazada en parte.

La Revolución abajo, la Revolución permanente es la única garantía de que la reacción no triunfará de nuevo.

El primer ataque revolucionario ha sido de resultados brillantes. Pero esto no es más que un paso adelante. Hay que continuar la labor revolucionaria.

Las cárceles están ahora vacías y hay que llenarlas de monárquicos.

La prensa reaccionaria debe ser destruída.

Hay que aniquilar el poder de la Iglesia. Basta de conventos, basta de iglesias.

Hay que acorralar a la antigua aristocracia. Y esto mediante la revolución agraria. Que los campesinos pobres se repartan la tierra de los grandes propietarios, y la reacción habrá recibido una puñalada en la mitad del corazón.

Hay que destruir al ejército monárquico. Hay que deshacer a la guardia civil. Hay que disolver la policía.

Hay que hacer, en una palabra, la Revolución democrática.

¡Un poco de Revolución cada día!

¡Revolución permanente!

LA ORGANIZACION DEL TERRORISMO POLICIACO

Los crímenes del Sindicato Libre.-La estrecha relación entre las bandas terroristas y la policía.- El asesinato de Layret, de Seguí y de los demás luchadores obreros.- La gran burguesía catalana pagaba espléndidamente la labor terrorista.- Martínez Anido, jefe terrorista al servicio de Cambó, Ventosa, Beltrán y Musitu...

El terrorismo policíaco-patronal que se ha mantenido en España durante cerca de quince años, tenía que ser descubierto por fin.

La Revolución comenzada debía servir al menos para poner de manifiesto cómo las horribles atrocidades perpetradas por Martínez Anido y sus bandas de asesinos profesionales fueron preparadas por los elementos más destacados de la clase patronal barcelonesa que daban montañas de dinero para que la danza macabra no se interrumpiera un sólo instante.

Se asesinaba a los obreros más representativos porque así era ordenado desde arriba. En los garitos de la Patronal, de la Lliga Regionalista, del Fomento del Trabajo Nacional se incubaban los planes. Martínez Anido actuaba luego al dictado. Los asesinatos se cotizaban. El crimen policíaco llegó a ser una pura cuestión comercial.

En los crímenes terroristas, la policía del Estado tenía una participación activísima. Ella era quien respaldaba a las bandas de Anido, en todo momento. Y esta policía, al cabo de un mes de Revolución sigue en pie todavía...

Creemos que ha llegado la hora de descorrer el velo y ver cómo actuaba el terrorismo policíaco. La verdad debe saberse. Y caiga quien caiga.

Desfilarán por aquí las sombras fatídicas de Anido, Arlegui, Bravo Portillo, Cambó, Ventosa, Beltrán y Musitu, Graupera, Lasarte, Malillos, Acuña, Padilla, etc., etc. Toda esta grey patibularia tiene las manos manchadas de sangre, como veremos.

LA BATALLA se ha propuesto hacer una labor de depuración. Si el Gobierno provisional no se atreve, con los materiales que tiene en las manos, a acusar y a sentenciar, nosotros haremos que el pueblo, los trabajadores tomen cartas en el asunto, para que no haya amnistía para los grandes criminales, para los asesinos de la clase obrera.

Comenzamos hoy a publicar el relato hecho por el pistolero a las órdenes de Anido, Feced.

Feced cayó en desgracia, en 1924 y fué encarcelado. En un momento de abatimiento y de desespero, confió a un compañero nuestro que estaba preso, la confesión total de las monstruosidades perpetradas por la banda a la que él pertenecía. Feced escribió varias páginas, consintiendo que fuesen copiadas, pero exigiendo que se le devolviera el original para negar si así le conviniera. Las páginas de Feced fueron todas fotografiadas. Los clichés están en nuestro poder. Las acusaciones de Feced tienen, pues, un valor documental.

Feced fué un elemento activo de las bandas del «libre» y pudo conocer admirablemente todo cuanto se tramaba y hacía. Sus manifestaciones son una revelación.

I

Martínez Anido obra de acuerdo con Sales y Laguía. Era el que imponía precio a los atentados que se cometían. Algunos los pagaba Arlegui. Por Layret entregó Anido 40.000 pesetas, que entregó a Muntadas, el de la España Industrial. Por Pestaña también entregó una cantidad que ignoro la cuantía de la misma. Los pistoleros iban provistos de un carnet «azul» cuando cometían algún atentado y si se les perseguía, con sólo mostrar el carnet les dejaban en libertad.

En la mayoría de los atentados les guardaban la salida los policías que tenía designados Arlegui, entre ellos Escartín, Martínez y Pérez. Con el carnet de que iban provistos, si querían tenían el auxilio de los guardias de seguridad para efectuar registros domiciliarios, así como para aplicar la «ley de fuga» y detener con toda impunidad.

Sales era el encargado de repartir el

Homs, confidente al servicio de Martínez Anido. Intervino en la mayor parte los asesinatos. La dictadura le dió un importante puesto en la Compañía Telefónica. Homs no ha sido detenido por el gobierno provisional...

dinero para los atentados, era el que entregaba los retratos de las víctimas y ejecutor muy a menudo.

Homs se encargaba de marcar las víctimas a los pistoleros, su querida, la «Payesa», les ayudaba a ellos cuando el sentenciado salía de su casa. En el Bar Izquierda, siempre había algún pistolero que seguía los pasos a los que salían de su casa, a los cuales marcaba la «Payesa». Homs no tenía tratos con Arlegui, se entendía con Anido y nadie más.

Las «Bandas» estaban integradas por individuos del Requeté en su mayoría y tenían el apoyo moral y material de Jaime de Borbón; éste tenía y tiene correspondencia con Sales y le alienta para que permanezca en su puesto.

Sales y Laguía eran los que mandaban a Arlegui; los pistoleros para aplicar las «leyes de fuga» apoyados por Agapito Marín, Escartín, Pérez, Domínguez y otros.

Pita se encargaba de entregar fichas y domicilios por orden de Arlegui a Sales, el cual, ayudado por la policía y pistoleros, efectuaba registros, detenciones y «ley de fuga». Estos hechos los pagaba Arlegui con dineros que entregaban Chiro, Arepat y Muntadas. Cuando se cometía un hecho, Laguía cobraba los mismos a Subirana, Marsá, Sert y otros; este dinero era repartido entre los mismos del comité ejecutivo formado por Sales, Laguía, Lorenzo Martínez, Anselmo Roig, Marco Rubio y Antonio Olivares.

Honorio Inglés tenía a sus órdenes a Andrés Hortet, Ramón Ródenas, Miralles y Carlos Baldrich (a) Oncle; aplicaban «ley de fuga», registros y detenciones; Inglés estaba a sueldo de la Hispano-Suiza. Pita señalaba a los que habían de ser apaleados por la Jefatura. Asistía a los interrogatorios que hacía Arlegui; eran los dos, uno solo.

Lasarte en la actualidad es el brazo ejetor de Malillos, tiene a sus órdenes al policía Martínez y otro somatenista. Se encarga de efectuar detenciones, registros, y de recoger datos por si llega la ocasión de aplicar «leyes de fuga» y atentados; es ayudado por el comandante Fernández Valdés. Se reunen en el Lyon d'Or; allí acude un somatenista que siempre lleva una pipa en la boca, el cual da las confidencias que recibe de uno del Unico. Siguiendo a este individuo se sabrán muchas cosas de suma importancia para vosotros. Ignoro la vida de Lasarte, cosa que en la calle me sería fácil averiguar, pues soy su amigo. Lasarte, sin mi concurso, está llamado a haceros mucho daño.

Carmen Olivella, Olivo, 5, Gracia. Esta es catequista, es encargada de hacer los trabajos necesarios para libertar a los pistoleros, juega un importante papel en el asunto Foix; ha prestado declaraciones falsas.

Gloria, conserja del Sindicato de San Andrés, es amparadora de pistoleros; su casa es un refugio para éstos. Ha sido portadora de armas en algunos atentados.

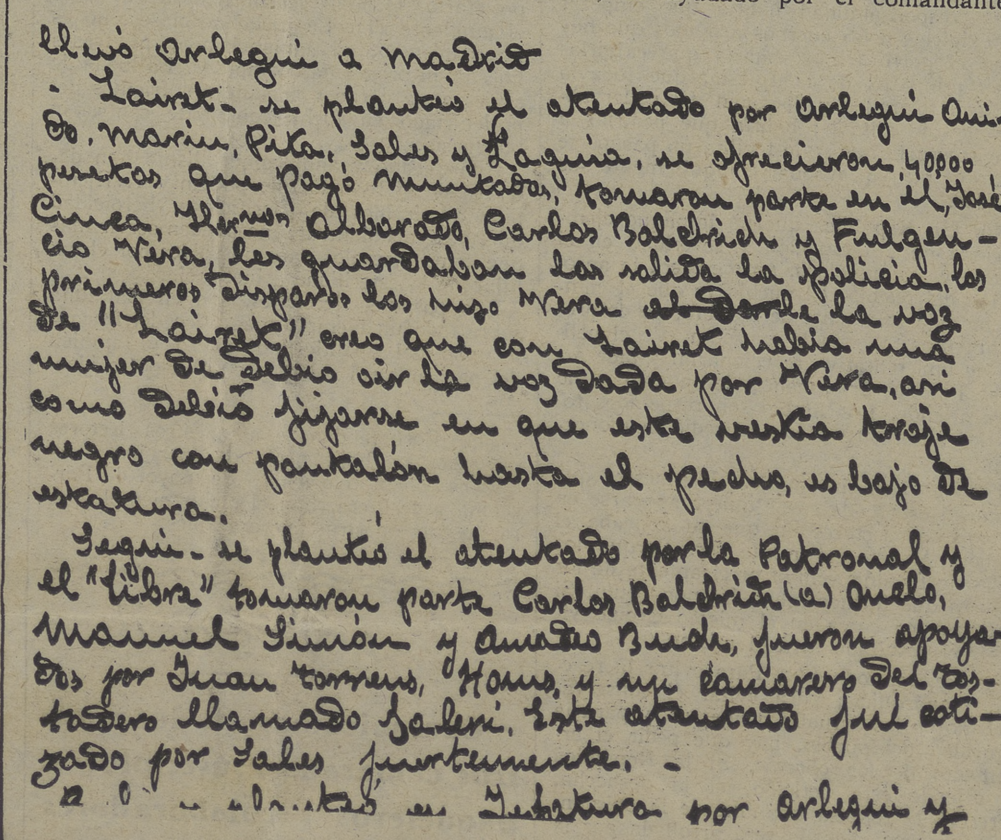
La apellidada Santoro, mujer de Marcos Rubio, ha llevado las armas de los pistoleros y ha señalado el momento de la ejecución.

Dionisio Martín: ignoro. Domínguez, de servicio de trenes en la estación del Mediodía de Madrid, acostumbra a ir en el rápido exprés de Madrid. Sasetas Pérez, el mismo servicio. Martínez, de servicio con Lasarte. Honorio Inglés, expulsado del Cuerpo, está en Orán.

Pita, en la Dirección de Seguridad; Agapito Marín, en Sevilla, y casi todos los demás se los llevó Arlegui a Madrid.

Layret: se planteó el atentado por Arlegui, Anido, Pita, Marín, Sales y Laguía. Se ofrecieron 40.000 pesetas, que pagó Muntadas; tomaron parte en él, José Cinca, hermanos Alvarado, Carlos Baldrich y Fulgencio Soria. Les guardaba la salida la policía. Los primeros disparos los hizo Serra, al darle la voz de «¡Layret!». Creo que con Layret había una mujer que debió oír la voz dada por Serra, así como también debió fijarse que éste vestía traje negro, con pantalón hasta el pecho. Es bajo de estatura.

Seguí: se planeó el atentado por la Patronal y el Libre. Tomaron parte Carlos Baldrich (a) Oncle, Manuel Simón y Amadeo Buch; fueron apoyados por Juan Torrens, Homs y un camarero del tostadero llamado Saleri. Este atentado fué cotizado por Sales fuertemente.



Llevó Arlegui a Madrid
- Lairet.- se plantió el atentado por Arlegui Anido, Marín, Pita, Sales y Laguia, se ofrecieron 40000 pesetas que pagó Muntadas, tomaron parte en él José Cinca, Hermanos Albarado, Carlos Baldrich y Fulgencio Vera, les guardaban la salida la Policía, los primeros disparos los hizo Vera al darle la voz de "Lairet" creo que con Lairet había una mujer de debió oír la voz dada por Vera, así como debió fijarse en que este vestía traje negro con pantalón hasta el pecho, es bajo de estatura.

Seguí.- se plantió el atentado por la Patronal y el "Libre" tomaron parte Carlos Baldrich (a) Oncle, Manuel Simón y Amadeo Buch, fueron apoyados por Juan Torrens, Homs, y un camarero del tostadero llamado Saleri. Este atentado fué cotizado por Sales fuertemente. -
[illegible] en Jefatura por Arlegui y

Fotografía de una de las páginas escritas por Feced.

CONTRA EL FASCISMO

por HILARIO ARLANDIS

Los acontecimientos del domingo en Madrid señalan el comienzo de una nueva etapa en la Revolución española.

La descarada protección que el gobierno provisional está ejerciendo a todos los elementos de la reacción burguesa y clerical no puede continuar sin una violenta intervención de las masas populares, los únicos sostenes de la Revolución que avanza.

Desde el día 14 de abril en que el gobierno provisional cometió la primera traición a su propio programa de exigir responsabilidades completas al Borbón asesino, dejándole marchar con sus capitales y sus principales cómplices, el gobierno ha acentuado su protección a los representantes más genuinos de la reacción militar, burguesa, de los grandes terratenientes, y de los magnates de la finanza, del Comercio y de la Industria. Por miedo de ser tildado de revolucionario por sus mandatarios capitalistas, el gobierno ha ido acentuando cada día más su política derechista, de promesas dilatorias y de protección al fascismo.

El gobierno provisional se ha opuesto

El domingo, en Bellas Artes, Mitin en defensa de la Revolución

SGCB2021

sistemáticamente a crear una fuerza armada revolucionaria y ha mantenido intacta la organización policíaca y la de la Guardia civil.

El manifiesto que la Guardia civil envió al gobierno hace unos días es una declaración de guerra implacable contra los comunistas y contra toda la clase obrera de España. En ese manifiesto los jefes de la guardia civil dejan bien sentado que de ahora en adelante dispararán sin contemplaciones contra las masas contrarias. La guardia civil, acostumbrada a ser el principal instrumento de represión de la burguesía contra los trabajadores, no puede resignarse a moderar sus métodos de asesinatos colectivos. Desde el momento que se atreve a emplear ese lenguaje conminatorio, aunque vaya encubierto con pomposas declaraciones de adhesión a la República, la oficialidad de la guardia civil está segura del apoyo incondicional que encuentra en las organizaciones patronales y, sobre todo, gubernamentales.

El fascismo en España, no pudiendo encontrar en el elemento civil numerosos afiliados para nutrir sus organizaciones, tiene que apoyarse con las organizaciones de Estado: policía y guardia civil. El apoyo oficial al fascismo es ya una cosa evidente. La libertad de acción que continúan disfrutando los elementos del Libre es una prueba. El asalto policíaco al local de nuestro Partido en Barcelona, es otra prueba. El manifiesto de la guardia civil, es la más elocuente. La arrogancia de los monárquicos reunidos el domingo en Madrid es la más reciente. Pero donde se ve de una manera incontrovertible el apoyo oficial al fascismo es en la actitud del general López Ochoa por una parte, y por otra la del ministro de la Gobernación, señor Maura, a propósito del manifiesto de la guardia civil.

En efecto, el capitán general de Cataluña, señor López Ochoa, fué el que autorizó la publicación del famoso manifiesto después de haber oído su lectura. López Ochoa, general que el pueblo republicano aclamó como a un militar de la revolución, ha demostrado en esta ocasión que está más cerca del fascismo que de la revolución. El señor López Ochoa, a las tres semanas de Poder republicano, aprueba un manifiesto mucho más fascista que el que lanzó al país Primo de Rivera el 13 de septiembre de 1923, con la cooperación del mismo López Ochoa. ¿No será porque el general Ochoa haya sentido rejuvenecer en su corazón sus antiguas veleidades fascistas? ¿Cómo puede demostrar lo contrario, después de haber aprobado ese manifiesto?

La complicidad del ministro de la Gobernación no es menor que la del Capitán general de Cataluña. El señor Maura que conocía tan bien como el general Ochoa quiénes eran los autores del manifiesto fascista, trató de encubrir la responsabilidad de los jefes de la guardia civil diciendo «que el manifiesto podía ser apócrifo o, en todo caso, obra de un solo individuo». El ministro de la Gobernación sabía que mentía, de la misma manera que mentían los ministros de la monarquía.

Esa protección oficial a las fuerzas armadas que fueron los puntales de la monarquía ya no se puede negar. El desarme de la guardia civil que las masas piden con tanta insistencia no se llevará a cabo porque los gobernantes de la República, desde Alcalá Zamora hasta el general López Ochoa, sin exceptuar a Largo Caballero, no lo permiten.

Los acontecimientos de Madrid señalan el camino a seguir. Ya era hora que las masas populares empezasen a tomarse la justicia por sus manos. Ya que todos los esfuerzos del Gobierno han tendido a estrangular día tras día la Revolución, las masas trabajadoras deben imitar a nuestros camaradas madrileños. Hay que tomar la ofensiva inmediatamente contra todos los enemigos de la Revolución. Hay que ir a buscarles a sus guaridas oficiales donde están emboscados y hacerles justicia sumaria.

El desarme de la guardia civil se impone, como se impone asimismo el licenciamiento de todos los jefes y oficiales reaccionarios del ejército y el armamento de las masas trabajadoras.

Pero esto no será posible sin la acción directa de las masas revolucionarias. El desarme de la guardia civil y de la burguesía son los trabajadores armados que pueden hacerlo. Ahora el empuje está iniciado. Los camaradas de Madrid han empezado a dar el ejemplo.

¡Bravo, camaradas madrileños!

¡Hay que desarmar a la reacción!

España tiene ya la República. Ha sido un alumbramiento feliz. Sin dolor, ni peligros, se ha obtenido la República tan esperada por el pueblo sufriente. Pero el hecho mismo de que se haya obtenido sin sangre, comporta el peligro de una tentativa reaccionaria. No sería posible, si los hombres que están en el Gobierno Provisional, fueran investidos de una gran energía revolucionaria. Pero desgraciadamente, algunos de los miembros de este Gobierno—los más influyentes—tienen unas concepciones completamente conservadoras de los problemas candentes a resolver.

Se ha implantado la República, y los mercenarios a sueldo de la monarquía, seguidamente se han amoldado al nuevo estado de cosas. Han hecho profesión de fe republicana, se han puesto la bandera tricolor en el brazo, y hoy ya son los mejores defensores de esta República conservadora y aburguesada.

El pueblo quiere otra República. Una República que lleve a sus últimas consecuencias todas las consignas democráticas. Una República que no respete los cuerpos armados de la monarquía; que dé satisfacción al pueblo en sus ansias más inmediatas; que haga justicia con los asesinos de la clase trabajadora.

Pero esto solamente podrá hacerse obrando brutalmente. Nunca contemporizando con todas las fuerzas del régimen caído. Para exigir responsabilidad habría que empezar por exigirlas a los cuerpos armados que hoy lucen el gorro frigio; habría que exigirlas a los ministros de la Iglesia, que todavía hoy son tolerados y disponen del poder absorvente de antaño; habría que pedirlas a la aristocracia que se le facilita un pasaporte para que puedan evacuar tranquilamente sus pecados.

No. Un República que no implique ejemplaridad en la actuación y severidad en el castigo a los culpables, no merecerá la aprobación del pueblo. El pueblo ve que el cambio ha sido solamente de nombre, no de procedimientos. Y esto le exaspera. Ve el peligro de una tentativa reaccionaria, y pide armas. Pide el armamento del pueblo y no se le atiende. En cambio son respetados todos los altos cargos que concedió la monarquía.

Todo esto es sintomático. Demuestra que el nuevo estado de cosas quiere apoyarse en los mismos sectores en que se apoyaba el Borbón. Y esto no puede ser. Porque los males de España venían precisamente de los sectores que influenciaban la monarquía. Si la República entra en el mismo círculo vicioso, el resultado será el mismo.

Para evitar todo esto. Para evitar la reacción monárquica; para evitar el conservadurismo de los actuales dirigentes, y para la seguridad del pueblo, hay que pedir el armamento de los obreros. Si la República no atiende esta petición, si la deshecha, merecerá la repulsa unánime de la opinión. El día menos pensado será arrollada por la reacción triunfante. Y entonces otra vez tendrá que ser el pueblo quien defienda los principios de progreso y renovación. Y entonces otra vez esos ministros culpables pedirán la ayuda de los obreros para otra gesta revolucionaria. Pero estarán ya completamente desacreditados. El pueblo no les escuchará y cuando vaya a la calle será por su propia emancipación como clase.

Juan VILA

CARA AL CONGRESO

La Federación Comunista Catalano-Balear, con plena conciencia del momento político de España, antes y después de la proclamación de la República, así como de la misión histórica del movimiento comunista y ante la disgregación de éste, lanzó la idea de un congreso nacional de unificación, con el firme propósito de zanjar de una vez, la situación caótica y arbitraria en que el comunismo se desenvuelve en España.

No ignoramos nuestra responsabilidad ante la I. C. al tomar esta determinación desde el margen, no. Pero, hay razones poderosas que nos impelen a ello. La I. C., las conoce, y sin embargo deja correr el tiempo, sin que haga lo más mínimo por resolver el problema que hace posible esta disgregación, única causa de nuestra impotencia comunista en España. ¡Sea pues de ella toda la responsabilidad ante la historia del movimiento revolucionario, si por su indiferencia el pleito queda en pie! Nosotros cumplimos con nuestra misión, informándola con toda serie de detalle en su debido tiempo, una y dos veces en los últimos meses. No nos contesta, nuestros informes los echa en olvido, pues bien, allá cada palo que aguante su vela.

***

¿Conseguiremos nuestro objetivo? Esta es la incógnita. Por lo pronto, la idea de celebrar un congreso de unidad, va tomando cuerpo. Las adhesiones de todos los extremos de España, es una prueba de ello.

La fracción «oficial», ¿asistirá al congreso? Sí, si efectivamente son comunistas, si sienten la necesidad de la unidad. No, si por encima de todo interés revolucionario, sienten el de la eterna burocracia, pilón demoledor que en España ha tenido la virtud, no ya de impedir el desarrollo del partido, sino de destrozar lo que crearan.

***

En nuestra convocatoria, todos los comunistas de España están invitados, todos pueden contribuir a la gran obra que nos proponemos relizar en este congreso, en el que hay que sentar las bases de nuestra futura actuación, y del que saldrá estructurado el partido, que en fecha no muy lejana, está llamado a dirigir los graves acontecimientos que se avecinan en España. Si olvidando el deber imperativo que los acontecimientos exigen de nosotros, nos dejamos ganar por el personalismo, por la insidia o simplemente por un formulismo burocrático, que más tarde sería eficaz, pero que hoy es absurdo parapetarse en él, nuestra responsabilidad será enorme ante las masas trabajadoras, que si hoy de momento se hallan «identificadas» con la República, no es menos cierto que su última esperanza la tienen puesta en nosotros, en el gran movimiento comunista internacional, cuyo hecho histórico, la revolución Rusa, no escapa a su memoria, tomándolo como meta de sus reivindicaciones, último golpe mortal contra la burguesía.

Desfraudar al proletariado con nuestras miserables querellas, sería criminal quien no deponga su actitud ante la gran perspectiva revolucionaria que se avecina. Nuestra acusación será implacable contra quienes impidan la forja de este gran instrumento quirúrgico, el partido comunista, cuya entrada en la historia de España será señalada con un fuerte aldabonazo, hoy en suspenso por un débil hilillo: ¡Pronto se romperá! ¡Nuestra hora habrá sonado!

¡Camaradas Comunistas de toda España! un deber se nos impone como a tales. El Partido está por crear en España. Hay que crearlo, el material ya existe, está esparcido por toda la nación, sólo falta articularlo de abajo a arriba, como todo edificio. El congreso a que estáis convocados puede y debe ser los cimientos de esta gran muralla, contención de la reacción y punto de partida de el formidable asalto que hemos de dar contra el sistema capitalista, hoy en la declive del abismo, en el ocaso de su criminal reinado.

¡Viva la unidad del Partido Comunista de España! ¡Viva la I. C.!

¡Viva la revolución social!

Joaquín MASMANO

Balance del Primero de Mayo

Sin muchas restricciones, se ha celebrado por toda España la Fiesta Internacional del Trabajo, convertida, por obra y gracia del nuevo gobierno republicano, en Fiesta Nacional, con la «sana» intención de hacerla perder su significación de clase.

Los obreros se han manifestado en mítines imponentes y en demostraciones por las calles. Los de los socialistas han acusado aún más su desarrollado colaboracionismo cada vez más apartado del socialismo. Decirse puede que de socialistas sólo les queda el nombre. Su programa de reivindicaciones —harto raquítico—no llega ni a liberal burgués. Por esto el jefe del gobierno ha podido decir que espera que en el próximo 1.º de Mayo lo que hoy son aspiraciones «socialistas» (?) serán ya realidades. No sabemos qué debe pensar en su fuero interno de todo esto Alvaro de Albornoz, el que escribía que él no comprende el socialismo sin lucha de clases y ha acusado a nuestros socialistas durante toda la dictadura.

Este primero de Mayo ha demostrado que en todo gobierno burgués—dictatorial o democrático, monárquico o republicano—los socialistas serán elementos gubernamentales, la quinta rueda del poder de la burguesía. El Partido Socialista, pues, ha desaparecido de la arena política como fuerza específicamente clasista. Su «humanismo» (¿no se ha dado cuenta Fernando de los Ríos?) se convierte cada día más en «burguesismo». El espíritu burgués se ha adueñado del Partido Socialista y es a través de éste que se esfuerza en inculcarlo a la Unión General de Trabajadores. Por esto el Primero de Mayo celebrado por los trabajadores influenciados por estas organizaciones tiene un tono apagado: veladas literarias, conferencias culturales, jiras campestres, mítines mansos. Entrenamiento de sumisión, de abdicación, no de lucha y de combate como requiere el significado de la fiesta roja del trabajo.

Las demostraciones de fuerza socialista han fracasado ruidosamente en Barcelona y en toda Cataluña. El proletariado catalán sigue impenetrable a los métodos borreguiles de la socialdemocracia española. Es en vano que se pretenda cotizar que algunos socialistas del P. S. O. y de la U. G. T. y otros de ese fantasma de la «Unión Socialista de Catalunya» hayan salido concejales en las pasadas elecciones y hayan ocupado altos cargos en el gobierno de la Generalidad de Cataluña. Estos señores han salido por el influjo de un momento sentimental que han sabido aprovechar, plegando previamente la bandera socialista y pasándose con armas y bagajes al republicanismo burgués. Esta traición a sus principios la pagarán cara en el porvenir. Un partido obrero, de lucha de clases, no se forma practicando el confusionismo político y haciendo dejación del programa propio iluminado por las reivindicaciones supremas de los fines que persigue, aunque este programa tuviera algunos puntos de coincidencia con el programa de los partidos políticos radicales burgueses. Un partido se forma tanto en los momentos de entusiasmo victorioso, como en las etapas adversas de persecución en la cual los cuadros de militantes se templan al fragor de una lucha heroica o bien en los instantes como el presente en que la avalancha pasional arrastra a la gran masa y el partido ha de saber colocarse convenientemente, sin hacer concesiones, marcando sus puntos de vista, esperando serenamente el desenlace de los acontecimientos que producirán una decepción o una reacción dadas las ilusiones de la masa. Entonces será el momento en que un Partido fuerte y consciente—fuerte por la confianza en los fines de su ideología, consciente por la preparación técnica y la clara visión de sus cuadros básicos—se lanzará ardorosamente a la lucha para que el proletariado decepcionado no caiga en el escepticismo castrador y se dé cuenta de su misión que el Partido le señalará, como se la señaló en los momentos en que el Partido no fué escuchado porque su voz no era la de la corriente que les ha llevado al fracaso...

***

Si el pasado 1.º de mayo ha evidenciado el fracaso del socialismo reformista, ha puesto también a la luz del día la descomposición ideológica del anarquismo y del anarco-sindicalismo. Mírense sus discursos, mírense sus hombres. Inercia, inercia. Misticismo decadente y arrogancias que más parecen estertores de moribundo que virilidades mozas. Caos ideológico, caos de organización. Anarquismo y anarcosindicalismo son reminiscencias de un pasado histórico. Huelen a reumático, a polvo y telaraña. Su sitio ya no es la calle, sino el museo de antigüedades. Paz a los muertos, a condición que sus cuerpos no obstaculicen la marcha del ejército proletario. Que su corrupción no envenene el ambiente (1). La lucha de clases, no es «humanismo», ni «misticismo», ni frases huecas, ni programas pomposos. La lucha de clases es la carne y la sangre sufrientes del proletariado en lucha consciente contra la burguesía.

Anarquismo y anarcosindicalismo han dado ya de sí todo lo que podían dar. Ejemplos admirables de sacrificio y heroicidad que, desgraciadamente, no pueden servir más que como ejemplos para no volver por el camino de la esterilidad e ineficacia.

Las pasadas elecciones, son en Cataluña sobre todo un ejemplo magnífico del fracaso rotundo del apoliticismo obrero y también del paso natural y lógico en el aspecto ideológico, del anarquismo a la democracia burguesa. Los votos de los apolíticos no se han cotizado en sentido de clase, sino que han ido a sostener a la izquierda burguesa. La filosofía «humanitaria» del anarquismo ha dado sus puntos: perder el sentido de clase.

Mas esto ha sido episódico. El proletariado volverá sobre sus pasos y retrocederá hacia nosotros. Se desligará del carro de la izquierda burguesa y vendrá a sostener el Partido Comunista. Y éste, más tarde o más temprano, orientará por medio de sus afiliados a la Confederación Nacional del Trabajo.

La desaparición del anarquismo y sus derivados, hay que saludarla como la entrada de nuestro movimiento obrero por nuevas vías más saludables, eficaces y constructivas. Pero la lucha para acelerar su desaparición tiene que ser la propaganda oral y escrita la confrontación de ideologías, de programas, de tácticas y métodos de lucha. Hay que desechar resueltamente el camino de la violencia, que entre obreros tiene que prevalecer la razón, no la fuerza.

***

Y ahora nos toca hablar de los comunistas. En diferentes ciudades de España han hecho acto de presencia. No son, pues, un fantasma, sino una realidad en ascenso con muchas posibilidades. Frente a socialistas y anarcosindicalistas, los comunistas presentan su programa y sus tácticas propios.

Mas, limitemos nuestro comentario a Cataluña. Ha habido manifestación comunista y mitines en Barcelona, Lérida, Tarragona, Balaguer, Fuliola, Reus, Anglés, Cassá de la Selva, etc. Por falta de oradores no se celebraron mitines en otras poblaciones donde se encuentran importantes núcleos comunistas, como Gerona, Calella, Canet de Mar, Borjas Blancas, Sabadell, Manresa, Tarrasa, Tárrega, Vendrell, Llansá, etc. Esto demuestra que la fuerza de los comunistas en Cataluña tiene una importancia numérica y de irradiación que aumentará paulatinamente a costa de socialistas y anarcosindicalistas. Las condiciones históricas nos favorecen, pero...

Tenemos un «pero» de importancia. Los comunistas andamos divididos y a la greña. División que hace tanto más mal puesto que nuestra masa obrera desconoce fundamentalmente la posición ideológica de las dos fracciones. No es una división, derivada de personalismo como quieren hacer creer algunos imbéciles interesados en fomentar la división, sino una división motivada por discrepancias ideológicas, tácticas y orgánicas.

Por esto creemos que la unificación vendrá por la base al encararse delante de los problemas. La Federación Comunista Catalano-Balear ha lanzado unas tesis y unas consignas y en torno de ellas vienen agrupándose muchos núcleos de Cataluña y toda España. La asistencia que tuvimos en el mitin celebrado en Barcelona el primero de mayo en el Palacio de Proyecciones, que no pudo dar cabida a muchos miles de trabajadores que venían atraídos por nuestras consignas y la poca gente que acudió al mitin de los comunistas «oficiales» da una idea clara de quien lleva la mejor línea política. Ahora sobre esto que hable el próximo Congreso de Unificación de todas las fuerzas comunistas de España al que están invitados todos los comunistas para que allí se decida sobre el futuro del gran Partido Comunista de España.

Jordi ARQUER

(1) Recomendamos a nuestros lectores que lean las hojitas editadas por los anarquistas con motivo del 1.º de mayo, de Barcelona y de fuera. Son el mejor ejemplo para ilustrar nuestras aseveraciones.

AVISO

Comunicamos a todos nuestros camaradas, suscriptores, paqueteros y colaboradores que hemos trasladado nuestra Redacción y Administración a la *Calle del Vidrio, 6, 1.º, 3.ª*, donde habrán de dirigirnos su correspondencia.

Por qué somos comunistas

En la disección científica de la sociedad capitalista llevada a cabo en todo su complemento por Carlos Marx y prácticamente por Lenin, tiene su asiento nuestro concepto revolucionario de la lucha de clases.

Somos un partido de clase, representamos un ideal de clase ,de clase proletaria, la otra no nos interesa más que en lo concerniente a su exterminio.

No somos un ideal romántico y humanitario en el sentido de regenerar la humanidad con sendas plegarias a la hermandad de los hombres.

No descansa nuestro ideal en un recogimiento de sacristía ni encendemos velas por la paz entre los hombres de buena o mala voluntad.

Nuestra preocupación es la explotación infame de las masas obreras y campesinas uncidas al yugo del salario.

A evitar y abolir totalmente esa vergüenza social donde el noventa y cinco por ciento de los trabajadores mueren prematuramente de anemia, enfermedades profesionales, pésima procreación, lanza el comunismo su acción revolucionaria «netamente de clase», porque es por y para la clase trabajadora.

Ser comunista en España es ser mirado con prevención, como un bicho malo por los burgueses, clérigos, terratenientes, gobiernos, policías y parte de los dirigentes que soportan los dos organismos sindicales del país. A los comunistas se les niega el agua y la sal por los detentadores de la riqueza patria y por los que de esa riqueza origen de la inevitable miseria que la engendra producen kilos y kilos de literatura sentimental y llorona.

Somos comunistas porque aspiramos a que sobre la tierra no existan más privilegios ni jerarquías que las derivadas del trabajo honrado y productor.

Porque queremos abolir, hacer desaparecer la clase opresora y capitalista que origina con su dominación la existencia de las clases asalariadas portadoras de miseria y esclavitud. Porque queremos guiar a la clase trabajadora en una acción de conjunto y orientada de clase, lanzarla a fondo contra la clase capitalista sobre todas sus posiciones de clase asimismo dominadora y sentar en el mundo el derecho obligatorio al trabajo.

Porque no queremos que en la sociedad proletaria exista la libertad de propagar la vagancia y el confusionismo.

Porque puesto que nuestra máxima ilusión es crear un mundo de trabajadores percebidores íntegramente de su producción, todos los que de una manera u otra traten de desviar el objetivo de la revolución en marcha, no tienen derecho ni a hablar.

Porque la clase trabajadora no puede esperar de ningún partido burgués, por muchas promesas redentoras que haga y llámese como se llame, su emancipación de clase.

Porque los mal llamados Partidos socialistas que por desgracia tienen masas sindicales que les siguen, no pueden llevar a la clase trabajadora más que a la traición descarada y criminal con los burgueses de todos los disfraces.

Porque los únicos que proclaman bien alto y procuran que los trabajadores sean los dueños absolutos y ahoguen en germen todo retoño burgués, son los comunistas.

Porque los comunistas no somos tan sentimentales y tan humanitarios que proclamemos los mismos derechos a todos los hombres, cuando sólo tienen derecho a ellos los trabajadores.

Porque creando un patria universal de trabajadores tenemos que negar toda manifestación que por diferentes conductos trate de revivir el régimen capitalista caído.

Porque la dictadura del proletariado ejercida en el período transitorio que va desde su conquista del poder político y social hasta la desaparición del capitalismo y sus sucesivas manifestaciones, es la única garantía revolucionaria creada en el seno de la sociedad, para la implantación del comunismo.

Porque no se trata de implantar un sistema determinado en un mundo imaginario o babieca, sino que las minorías conscientes de su revolución, han de pechar con toda la ignorancia y defectos que la larga vida del capitalismo ha creado sobre la tierra.

Porque comprendemos y la realidad lo ha demostrado que si la necesidad de transformación social hace necesaria la violencia, ésta no puede limitarse a plazo fijo, sino que ha de recorrer el trayecto que irremisiblemente necesita la sociedad en descomposición hasta su necesario perfeccionamiento.

Porque los comunistas no vamos al parlamento a politiquear, ni colaborar jamás con la burguesía, sino que vamos a hacer obstrucción sistemática y sabotear el parlamentarismo burgués, demostrando a la clase trabajadora la necesidad de acabar con todos los gobiernos representantes de la burguesía.

Porque no creemos en dictaduras personales cuando es sólo la lucha de clase contra clase.

Porque los comunistas no creemos en ningún poder sobrenatural e inaccesible que transforma a los hombres de la noche a la mañana en ángeles benditos.

Porque detestamos todas las religiones y sus derivados donde la imaginación suplanta al raciocinio olvidándose de las realidades terrenales para volar en el espacio de la fantasía.

Porque, no siendo la conciencia del hombre lo que determina su manera de ser, sino su manera de ser la que determina su conciencia, como dijo Marx, he ahí porque nosotros en posesión de todos los resortes educativos y morales, alejando poco a poco toda contaminación de espíritu burgués y creando el ambiente colectivista de conveniencia humana, encarrilamos a la sociedad en la vía perfecta de fraternidad e igualdad.

Porque es imposible que en el régimen burgués puedan los trabajadores, así como otras capas sociales, adquirir verdadera cultura revolucionaria cuando se lo veda la misma estructura de la sociedad burguesa.

Porque pretender hacer la revolución social cuando todos los seres humanos se hayan hecho «superhombres» es tan ridículo como contrarrevolucionario.

Porque los comunistas con nuestra visión exacta del momento social colocamos a la masa trabajadora en condiciones de superioridad en la lucha.

Porque de la borrachera de tanto romanticismo e idealismo han nacido las fórmulas imaginativas castradoras de las soluciones materiales.

Porque, como que las necesidades de la colectividad estan por encima del individuo y un hombre no lo es nada y la revolución es todo, en plena incubación comunista no es posible dar beligerancia a coqueteos demagógicos e inútiles.

Somos comunistas porque no limitamos nuestra acción solamente a maldecir del mundo burgués en un histerismo impotente, sobre la autopsia del mundo que muere, la ciencia marxista crea la osamenta del nuevo cuerpo social que la experiencia revolucionaria encarnada en la dialéctica transformativa de la vida social, irá rellenando con paletadas de solidaridad humana.

Por esto y mucho más, somos y seremos comunistas.

Manuel LOPEZ

Carta abierta

LOS OBREROS TEMPOREROS DE LA SECCION ESPECIAL DE VIAS Y OBRAS DE M. Z. A. AL SEÑOR BELTRI

Cansados de tanta arbitrariedad, de tanta ignominia, de las que usted sólo es el responsable, venimos a decirle lo siguiente:

La mordaza que durante tanto tiempo hemos venido sufriendo; la venda que nos impedía ver claro nuestros problemas, ha desaparecido en parte. Es, pues, llegado el momento de que hablemos claro, sin tapujos.

Ese juego malabarista, de despedir y admitir obreros a capricho y según el grado familiar, de usted y demás lacayos a su servicio, según el «peso» de recomendación también, estamos dispuestos a que se termine. Los trabajadores, no somos naranjas que permitan tanta «tría». Somos hombres y dispuestos estamos a probarlo. Por otra parte: ¿Qué nos dice usted de la paga doble? ¿Cree usted que es justo lo que está haciendo? ¡Ya es posible, que dado el concepto que ustedes tienen de los trabajadores lo crea!, pero nosotros le demostraremos que vive equivocado. Los trabajadores, señor Beltri, no son perros, son hombres, con un espíritu de la dignidad humana, mucho más elevado que usted y todos los trogloditas que forman su mundo de miserables y estúpidos déspotas, sin la menor idea de la dignidad, del pudor, del ridículo.

¿Para quién la paga doble? Sólo para los familiares, para sus primos o parientes, no importa que llegaran ayer a la Compañía. ¡Son su familia y basta!

¿Qué nos dice usted de los pases, que antes disfrutábamos y que por orden de usted «y muy señor nuestro» se nos retiró el año pasado? ¿No es esto, «ilustre» jefe, un grano más en el rosario de sus injusticias, cometidas al amparo de la impunidad, contra los honrados trabajadores que tenemos la desgracia de caer en sus manos?

Sr. Beltri: El momento de ajustar cuentas llegó por fin. Procure por su parte corregir los defectos que le dejamos apuntados en el transcurso de esta carta; pues no somos terroristas, ni siquiera simpatizantes de un tal sistema, que consideramos contraproducente en nuestras luchas, pero tampoco parias que nos resignemos para siempre a ser la eterna víctima.

Por hoy basta.

SGCB2021

EL PARO FORZOSO Y LA REPÚBLICA

Nosotros no esperábamos del Gobierno Provisional, la solución del problema del paro forzoso; la crisis económica que atraviesa la sociedad capitalista no puede solucionarse con el cambio del régimen político; repúblicas hay en Francia, Alemania, Estados Unidos, etc., etc., y el hambre diezma las familias obreras por no tener sus individuos sitio donde emplear sus brazos. El paro forzoso solamente se acaba con la revolución en el régimen de producción, como lo ha solucionado Rusia, como lo solucionará España y todos los países del Globo; pasando de la producción anárquica del capitalismo a la ordenada del régimen socialista, del producir con vistas al beneficio particular, al producir con vistas al interés general, de la explotación, a la socialización de los medios de producción.

Pero nosotros esperábamos que un Gobierno que pretende ser el representante de la revolución democrática aminorase la plaga del paro forzoso y hasta temporalmente acabase con él en absoluto. Mientras tanto podía perfectamente auxiliar a toda esa muchedumbre de hambrientos que por cierto han ayudado no poco a dar el triunfo a la República.

Pero, vanas esperanzas. El Gobierno Provisional no ha hecho, para remediar esta tragedia diaria de millares de hogares proletarios, más que nombrar Comisiones y Comisiones que estudiasen el problema y todavía a estas horas los parados, los hambrientos, esperan un auxilio en tanto no se les proporciona manera de ganar el sustento. Porque, ¡señores republicanos!, esas suscripciones pro-parados es una caridad indecente de gentes que quieren evitar dando una peseta, la expropiación de todos sus bienes. El Gobierno no puede tratar a los obreros que quieren trabajar y no pueden, porque los que regentan la producción capitalista son incapaces, como pordioseros. El Gobierno, si no quiere hacer la revolución democrática, si los compromisos adquiridos con los hombres de la monarquía le obligan a paralizar la revolución, le obligan a olvidarse de su programa de antes del triunfo, le obligan, en resumen, a traicionar las esperanzas que el pueblo trabajador puso en él, lo menos que puede hacer es matar el hambre de los millares de proletarios con otra cosa que no sean balas de fusil.

Se abusa un poco de los agentes provocadores. Para el Gobierno todos los que no están conformes con la paralización, con el estrangulamiento de la revolución son agentes provocadores. Tiene un interés marcado en confudir a los elementos revolucionarios obreros con los elementos de la reacción, con los mismos elementos que si pueden ejercer sus actividades provocadoras es por la razón sencilla de que el Gobierno provisional no los ha fusilado. Y este mismo Gobierno que deja en libertad a todos los agentes de la reacción, que se sostiene sobre los mismos mercenarios de la monarquía, que envía a Sanjurjo a fusilar a los marroquíes y españoles que no quieren con la República seguir bajo la espuela de los generales, ese mismo Gobierno cuando las minorías proletarias haciéndose eco del sentir del pueblo trabajador, de su desilusión, de su hambre, de su explotación, protestan, organizan actos públicos, luchan, en fin, para conseguir que los hombres de la República cumplan el programa de revolución democrática, entonces, lanzan sobre nosotros el calificativo de agentes provocadores. Si al principio le fué bien, el pueblo comienza a darse cuenta que es una artimaña política para desviarlo de la verdadera ruta.

Volvamos a los parados. Si teníamos esperanzas de una solución provisional de este problema del pueblo español, era porque confiábamos en que el primer decreto del Gobierno Provisional hubiera sido la expropiación sin «indemnización» de todos los latifundios, de todos los grandes terratenientes y su reparto inmediato a los trabajadores del campo. El florecimiento de la agricultura que hubiese producido este acto revolucionario hubiera sido enorme. Los parados que todavía no han integrado la industria, hubieran vuelto inmediatamente a sus pueblos, a sus campos, de donde salieron por no poder comer. Las tierras en manos de los trabajadores hubiera inmediatamente originado un aumento de la fuerza de consumo campesina y, por tanto, un crecimiento de la producción industrial, lo que de momento hubiera absorbido toda la mano de obra sobrante que hay en España.

Y esta solución, que estaba en manos del Gobierno, que estaba en su programa revolucionario el día antes de su poder, esta solución no se ha atrevido a darla, respetando todos los derechos feudales de las gentes de la monarquía, tal vez porque hay muchos latifundistas entre las gentes de la República. Tentados estamos de asegurar que de existir el día 14 el derecho de pernada, la República hubiera esperado las Cortes Constituyentes para abolirlo.

¡Obreros parados! Necesitáis luchar por arrancar a la República la satisfacción de vuestras necesidades. Luchad, todos los días, pero en el transcurso de vuestra lucha, id haciendo organización. Que se acabe vuestra acción caótica, vuestras actividades instintivas. Formad los Comités de Parados, uno para cada Barriada, y uno Central, Comités que en las actuales circunstancias han de ser revolucionarios, porque la atención de vuestra situación depende de que la revolución siga su marcha, paralizada ahora por la República de los grandes terratenientes.

A. SESE

MERCANTIL

TRABAJADORES A COMISION

Continuando mi labor de exponer a la luz pública los injustos atropellos de que somos víctimas y de que dije hablar más destacadamente cuando escribí mi anterior artículo en este mismo semanario, voy a referirme hoy a una de las secciones de nuestro ramo, y poner de manifiesto al mismo tiempo la ineficacia de la entidad profesional a que ella incumbe velar en provecho siquiera de los socios que representa.

Todos los empleados mercantiles sabemos que el número de parados en nuestra clase es excesivamente crecido y todos sabemos también que cuando a un empleado cualquiera le toca cambiar de casa equivale—salvo raros casos—a la disminución de salarios, porque cada casa tiene su norma de trabajar y aunque la marcha de la nueva casa se coja en quince días o un mes, la equivalencia efectiva en pesetas la pagamos en un año.

Son muy limitadas las plazas fijas donde hoy uno pueda colocarse cuando le toca el turno de tener que cambiar por fuerza de casa y como que, a decir verdad, trabajando no podemos ahorrar generalmente ni para un traje, cuando un empleado del comercio queda despedido y después de andar buscando por todas partes no encuentra colocación, naturalmente, se agarra donde puede con tal de ver si puede salvar sus gastos menores.

¿Cómo, pues, salvar estos gastos menores? Vendiendo artículos a comisión. Es inútil pretender una colocación decente y estable para quien le toca en suerte quedarse en la calle. Donde quiera que entre lo único que se le ofrece son géneros, artículos, máquinas, pero a comisión solamente.

Alguien dijo que «el hambre agudiza el ingenio» y los burgueses sabiendo también esto deben pensar que agudicemos el ingenio, esto es, que trabajemos haciendo mil filigranas, que nos empesquemos formas y maneras para vender, porque si nosotros no vendemos no cobraremos, pero por parte de ellos ya tienen hecha una gran reclame de su artículo y una «reclame» como no lo hará ninguna empresa, porque les sale gratuita.

Estos hombres, muchachos, y jovencitos que los veis por estas calles de Barcelona, con los zapatos polvorientos y una cartera debajo el brazo, son el ejército de los que trabajan y no cobran, es la legión cada día en aumento que entran y salen de los comercios, que suben y bajas las escaleras y que no cobran nada en absoluto si no tienen la suerte de que les hagan una receta estos comerciantes que también están hartos de ver que se le ofrece cien veces el mismo artículo, por cien personas distintas.

Todo esto aun es poco, porque hay más que explicar sobre la forma de cómo éstos desvergonzados burgueses se lucran.

Como que ningún empleado en estas condiciones puede aguantar un mes o más en una casa, ocurre que ha dejado en sus visitas en las casas comerciales tarjetas del artículo que representaba, y cuando algún cliente adquiere el artículo, como que el empleado ya no está en la casa, resulta el negocio limpio para el desaprensivo burgués.

Cuando los susodichos explotados toman en su casa a un dependiente, es que lo hacen sin querer saber cómo se llama ni dónde vive? No; primero toman todo género de precauciones, se informan y lo anotan todo.

Pero, cuando, repito, se da el caso de que un cliente acude a la casa para adquirir el artículo que le ha sido ofrecido, entonces las señas del dependiente no sirven para nada, todas aquellas gestiones son en beneficio del burgués, que no se toma la molestia de pasar un aviso al ex empleado y decirle que puede disponer de la comisión que le pertenece..

Y bien, ¿qué hacen, pues, estos corredores, viajantes, comisionistas que están agrupados, para evitar tales abusos? ¿Es que desde vuestra agrupación os creéis unos magnates? Si no acudís en defensa de vuestros compañeros no tardará mucho tiempo en que quizá os encontréis con que los burgueses que hoy servís os den el puntapié y tengáis que trabajar en el caso que cito. Hay que evitar a toda costa el trabajo a la comisión solamente, porque si ahora ya son muchas las casas que han adoptado este sistema, so pretexto de que el artículo que representan es nuevo en el mercado y cuando esté introducido—dicen los burgueses—, entonces darán un sueldo, tenemos que tener presente que mientras se emplea personal de esta manera, las casas comerciales que explotan esta forma de hacer negocio, lanzan a la calle para que pregonen sus artículos, tantos cuantos empleados se les presentan, así es, que después cuando el artículo llega a venderse no van a dar sueldo a todos los que a comisión tenían empleados.

Además, artículos como máquinas de escribir, pasta para limpiar metales, perfumería y otros que desde hace veinte años están en el mercado con marca reconocida, no son artículos que si los empleados del comercio estuvieran debidamente organizados, tolerarían que se vendieran sin pagar el sueldo que la respectiva sección hubiese estipulado. Y que tampoco si tuviese una fuerza debería tolerar la entidad o entidades profesionales a que me refero. Sencillamente, es un abuso que los burgueses hacen, porque no estamos sindicados.

Como hombres más que como empleados mercantiles debéis, sin divagar, ingresar en el Sindicato y desde vuestra sección juntos con todos los compañeros mercantiles propugnar por nuestras mejoras, evitar toda clase de abusos que los burgueses nos hacen porque saben que somos tan cándidos aun de esperar los fallos de las Comisiones Mixtas y de los Comités Paritarios.

A ver, pues, corredores, viajantes, comisionistas, si abandonáis vuestra caduca capillita y dejando el miedo que nos caracteriza ingresáis en el Sindicato y nos ponemos a la cabeza del movimiento proletario.

M. WIVESKY

DE NUESTROS CORRESPONSALES

San Adrián

MANIOBRAS DE UN CONCEJAL

Nos dicen los compañeros de San Adrián, que al concejal republicano Vicente Roig, le ha dado por la fobia comunista. Este señor, que tal vez ha sido hecho concejal con los votos de los obreros, persigue con rabia y mala sangre a los trabajadores que tienen ideas comunistas. La semana pasada hizo una gestión en el Bar Central de San Adrián presionando para que se despidiese a dos obreros por haber hecho manifestaciones comunistas.

Desearíamos que nuestro buen concejal dejase a los obreros tranquilos y se preocupase un poco más de sus negocios. Por ejemplo: un poco más de atención en la seguridad de los obreros que están trabajando en una obra en construcción que dirige este munícipe.

Mataró

ESCISIONISMO ANARQUISTA

Volvamos a la palestra que hay cosas gordas que hacer público. Los anarquistas comienzan a efectuar la escisión en las filas de la C. N. del T. por la pretensión de que en nuestra Central Sindical no domine más política que la suya.

En la última Asamblea del Ramo del Vidrio se tomó el acuerdo completamente ilegal de separar a los comunistas de todos los cargos en Juntas y Comités. Peiró, que no es de los anarquistas puros, no conforme con ese acuerdo declaró defendería en el Congreso próximo, la expulsión de los Sindicatos de todos los obreros comunistas. Yo, que era de la Federación Local de Sindicatos de Mataró y tesorero de la Federación Nacional del Vidrio, yo, obrero sindicado, yo elegido en asambleas para representar a mis compañeros de explotación, he sido obligado a dimitir estos cargos, en espera de ser expulsado del Sindicato por quien siempre he luchado, por el delito horrendo de creer que la actual orientación de la Confederación es equivocada.

Los trabajadores no deben consentir que se llegue a una escisión sindical que no favorece más que el disfrute tranquilo del dominio de la Confederación de una tendencia, y perjudica los intereses de la clase obrera por la división que se hace de su fuerza. El Sindicato es de todos los obreros y no de los anarquistas solamente.

***

Se han declarado en huelga los pintores; piden una peseta de aumento. La razón de que están sobrados y la enérgica actitud que han tomado frente a la burguesía les asegura el triunfo si no descuidan su actividad y deshacen todos los manejos de los señores explotadores.

Enrique DALMAU

Manresa

LA HUELGA DE ZAPATEROS Y OTROS CONFLICTOS EN PUERTA

Las masas obreras votaron y se manifestaron por la República. El Gobierno republicano, por simbolismo, declaró el primero de mayo, fiesta nacional. Obreros y patronos fraternizaron sin acordarse que la lucha de clases, con república o monarquía, sigue su fatalismo. Cada vez que los comunistas les recordamos esta realidad, somos tratados de impacientes o de agentes provocadores al servicio de la monarquía. No basta que citemos los ejemplos de otras repúblicas; no basta que les recordemos, que los mismos patronos que presumen de liberales, en sus casas, pagan jornales de miseria y explotan como los reaccionarios; todos esperan que en el nuevo régimen los patronos ganarán, lo que racionalmente merecen y los obreros satisfarán sus necesidades. Para todos, es necesario que el tiempo, que las experiencias, con su crudeza, les arranque sus ilusiones, para probar nuestras afirmaciones.

Los operarios zapateros, que en su mayoría ganan 6 y 7 pesetas diarias, presentaron bases para aumentar sus magros salarios, y ante la insolencia patronal, que ni siquiera acusó recibo de ellas, se han declarado en huelga. Los obreros de la Nacional Pirelli, atropellados y escarnecidos por estos fascistas italianos después del fracaso de la huelga pasada, se proponen tomar su revancha. Los mecánicos, con salarios de 8 pesetas y con una incubadora de aprendices, que provocan una crisis crónica del oficio, quieren regularizar los sueldos y demás asuntos internos. Lo mismo otras secciones de diferentes ramos, poniendo en un aprieto a las autoridades y militantes de la Confederación Nacional del Trabajo y todos los obreros, se preguntan qué hará le República: ¿apoyará las justas reivindicaciones de los trabajadores? ¿Será neutral en las luchas sindicales? ¿Se pondrá al servicio de los intereses creados? Pronto los trabajadores se darán cuenta, que el Estado republicano defenderá a la burguesía con el mismo tesón que la monarquía. ¿Y qué harán los militantes? ¿Reaccionarán, llevando la lucha de clases con sus consecuencias? ¿Frenarán el espíritu de combate, bajo la consigna de capacitación libertaria?

Trabajadores manresanos: como comunistas, como trabajadores que somos, os decimos, como Marx: Los trabajadores nada tenemos por perder, en la lucha diaria, pero sí tenemos un mundo a ganar.

MET

Lérida

EL PRIMERO DE MAYO Y LA DESCOMPOSICION ANARQUISTA

Lérida ha celebrado el primero de mayo, con un mitin y una manifestación.

Sabemos de buena fuente que dichos actos, a pesar de estar organizados por la Federacón Local, ésta intervino indirectamente, toda vez que la iniciativa la dejaron en manos de los elementos anarquistas y anarcosindicalistas, para ver hasta qué punto llegaba su capacidad y su revolucionarismo.

Pues bien; si se tienen que juzgar por su actuación en este primero de mayo, no les quedará a los trabajadores de Lérida otro camino que echar por la borda a todos estos «compañeros» que tan bien saben defender los intereses de la burguesía, y que toda su obra sindical se concreta a un solo objetivo: el provocar la escisión de los obreros dentro de la Federación Local.

Y pasemos a los hechos, que tan altos pusieron a los ácratas (?) leridanos.

Con un manifiesto, romance o poema, que un poco de cada cosa había, se anunció a los trabajadores que se celebraría un mitin conmemorativo del primero de mayo.

El citado manifiesto, obra y gracia de un significado anarquista, tuvo la virtud de revolucionar al pueblo de Lérida, tan pronto salió a la luz pública. Pero el caso que lo revolucionó de una manera tal, que en vez de sentirse enemigos del capitalismo, todos los ciudadanos se sintieron enemigos de estos desgraciados organizadores, que en representación de la clase obrera, la ridiculizan y la ponen a un bajo nivel intelectual.

La muestra mejor de lo que hicieron sería copiar aquí el manifiesto, pero por consideración a los trabajadores, y a la organización de Lérida, no se tiene que hacer. Ya hay bastante con el ridículo y el hazmereír que provocó en esta ciudad.

La víspera del primero de mayo se celebró el mitin anunciado en el cual hablaron diferentes compañeros de esta localidad.

Sólo cabe remarcar del mismo unos detalles por demás significativos. Uno de los oradores anarquistas hizo un buen mitin, el cual versó todo, sobre ¡política! y el último que habló, que era el padre del manifiesto comentado más arriba, tuvo que callar, porque si continúa un poco más, o marchan todos los trabajadores, o bien lo silban estrepitosamente, pues los siseos y bostezos se manifestaban de una manera significativa.

Presidía el acto el secretario de la Federación Local—no anarquista—, el cual después de leer las conclusiones, que se aprobaron por unanimidad, invitó a todos los trabajadores de Lérida, a que asistieran a la manifestación que se celebraría a la mañana siguiente, y en la cual, para darle el carácter de revolucionaria, creía que lo mejor era que todos los obreros se manifestasen con carteles, pancartas y banderas revolucionarias...

Y vino la mañana siguiente, o sea el primero de mayo, y llegó la hora de la manifestación. Gran animación, grupos y más grupos, carteles, pancartas, la bandera del Centro Obrero de antaño y, por fin, sale la bandera del «Grupo de Pioneros de Lérida», se aplaude por muchos, los republicanos la miran con hostilidad, los anarquistas empiezan a boicotear la manifestación, las masas vacilan, los más decididos se suman a la manifestación, los cobardes e indiferentes, presionados por los republicanos del brazo de los anarquistas se quedan... Los Pioneros cantan la Internacional, vivas al comunismo, mueras al capital, al clero, a la burguesía, la manifestación va recorriendo la ciudad...

De pronto se hace un alto en el camino. ¿Qué pasa? Sube en un solar en construcción, un anarquista, el cual, dándose él mismo la representación de la F. L., dice cuatro vulgaridades propias de su inteligencia... Sube después un comunista: aplausos, silbidos, imposible entender a nadie. Empieza la marea... Algunos valientes quieren comerse la bandera los Pioneros... Ellos siguen cantando la Internacional... La manifestación se rehace. En torno de la única bandera revolucionaria del mundo se suman los revolucionarios de corazón, y dándole el verdadero carácter de primero de mayo, recorren la ciudad, cantando ¡vivas! ¡mueras!...

Así terminó en Lérida el primero de mayo. Así los anarquistas quieren hacer la revolución. Por la tarde, este famoso anarquista del manifiesto fué a dar un mitin en compañía de un significado republicano, a un pueblecito de la provincia de Tarragona. ¡Así se escribe la historia! ¡Vivan los principios y los postulados!

P. ARMENGOL

Vilasar de Dalt

ENTUSIASMO SINDICAL
MITIN DE REORGANIZACION SOCIAL

Continúa en actividad la organización sindical. La masa obrera acude con entusiasmo a engrosar las filas de nuestro Sindicato Unico.

El pasado domingo tuvo lugar un mitin de afirmación Sindical. El local estaba casi lleno. Había expectación para oír a los oradores después de tanto tiempo de silencio impuesto por la monarquía. El interés para oír a los oradores era grande. Nosotros quisiéramos publicar una reseña muy extensa de dicho acto, pero el poco espacio de que dispone LA BATALLA, nuestro valiente paladín, nos obliga a ser muy breves y a acortar el espacio. Abierto el acto el presidente presenta al compañero Pi. Este expone la significación del acto que, dice, enaltece a los trabajadores de ésta, e invita a continuar adelante hasta conseguir que los trabajadores seamos más respetados por nuestros burgueses. Explica los atropellos de que somos y han sido víctimas todos los que con ardor luchan por la causa de los oprimidos. Habla a continuación una compañera, que dice es anarquista, y que los anarquistas luchan (¿sólo ellos?) por el pueblo.

El compañero Labrador invita a los obreros a formar todos en las filas de la Confederación, para así conseguir que nuestros burgueses nos respeten y poder evitar seamos víctimas indefensas de nuestros explotadores.

Por último el compañero Cañizares se levanta a hablar y ataca duramente al Gobierno republicano, por ser un Gobierno burgués, y dice que ha hecho traición al pueblo por no cumplir las promesas que hizo cuando estaba en la oposición; que la revolución que derribó a la monarquía no fué obra de las elecciones, como quieren hacer creer los republicanos, sino que fué por la insurrección del pueblo en el día 14; ataca a la religión que corrompe la conciencia del pueblo y después de hacer un canto a la mujer le aconseja que se liberte de ella.

Por último hace una exposición de lo que es el comunismo libertario, y termina, ¿cómo no?, con un viva a la Anarquía, que el público contesta sin pasión.

Comentario: Un buen acto si las palabras anarquía y comunismo libertrio no hubiesen salido continuamente de labios de los oradores.

Los trabajadores quieren realidades y no utopías.

LOS CUATRO

Lo que la "Soli" no quiere publicar

«Solidaridad Obrera» continuando en su empeño de acallar la voz de los confederados que no son anarcosindicalistas, ha reincidido en la mala costumbre de no publicar un pequeño artículo mío, mientras sus páginas acogen notas y notitas empozoñadoras de individuos casi desconocidos o demasiado conocidos, mientras estos arrecien con todo lo que tienda a comunismo. La absurda posición de «Solidaridad Obrera», no es muy libertaria que digamos, ni se distingue su comportamiento del de los dictadorzuelos Los trabajadores tienen que reaccionar contra ese innoble proceder, puesto que «Solidaridad Obrera» no es propiedad de unos cuantos, sino de todos los individuos de la C. N. del T. De lo contrario, la cotización destinada a «Solidaridad Obrera», que sea voluntaria.

Ahí va, pues, lo que «Solidaridad Obrera se ha negado, contra toda razón, a publicarme:

SINDICATO MERCANTIL
¡YA SON TRES!

Sí, desgraciadamente, ya son tres las Asambleas del Sindicato Mercantil que se terminan de una manera borrascosa. ¿De quién es la culpa? En primer lugar de la intromisión en nuestras asambleas de trabajadores de los otros ramos. En nombre de la tolerancia se cometen verdaderos abusos. Lo que pasó recientemente en la asamblea del ramo de la matalurgía en la cual el vocinglero Parera, de construcción, armó un escándalo de mil demonios, ha pasado en todas nuestras asambleas. Quienes más han alborotado no pertenecían a nuestro Sindicato. En nuestra última asamblea vi allí a obreros de la metalurgía, de la construcción, de la piel... Y cuando se trata de gritar, todo el mundo se siente obrero mercantil.

¿La experiencia de esas tres asambleas inducirá de una vez a la Junta del Sindicato a celebrarlas en lo sucesivo a puerta cerrada, permitiendo sólo la entrada a los que sean socios?

Además, quien ahora se lamenta que ¡ya son tres!—Balaguer—, no ha sido de los menos culpables en lo sucedido en las otras asambleas y en el mitin del Sindicato Mercantil.

También tiene una parte de culpa, no pequeña, la Federación Local, que no admitió la Junta del Sindicato nombrada en la primera asamblea, «¡porque sus componentes son comunistas del grupo «Treball»!» (así reza en una acta de la F. L.). Es de ahí que arrancan todos los males. De la torpeza de la F. L. avalada con su silencio por los demás Comités de la C. N. del T.

¿Y quién tiene la culpa de lo que ocurrió en la última asamblea? Yo no fuí de los que pedí que la Junta pusiese sus cargos a disposición de la asamblea, aunque encuentro lógico que ella misma, espontáneamente, lo hubiera hecho. Nosotros, «los comunistas siempre lo hemos hecho así». A lo que nos negamos en cierta ocasión, fué a dimitir nuestros cargos en la F. L., porque entendíamos—entendemos aún—, que era a la asamblea que nos había elegido y no a un Comité que no nos reconocía, a quien debíamos entregar el mandato que se nos había conferido.

Para finalizar, tengo que decir al camarada Ribas, que tan mal refleja lo que pasó en la última asamblea, que allí quienes se llevaron la palma en punto a armar escándalo, no eran precisamente los elementos del fenecido «Treball», y digo esto, yo que ni siquiera tomé para nada la palabra, viendo el cariz que tomaban las cosas y que desde hace mucho tiempo dejé de pertenecer al grupo «Treball».

Jordi ARQUER

Los campesinos y la República

Un numeroso grupo de campesinos, casi de todas las regiones de España, compuesto de pequeños aparceros, arrendadores y propietarios, y de jornaleros y mozos de labranza, comentaban alegremente con satisfacción el advenimiento de la República. Calmó aquel chorro de alegrías un lujoso coche que velozmente pasaba por aquel lugar lanzando sus ocupantes vivas a la República...

Los campesinos allí reunidos pronto empezaron a dudar de aquel vocifero que lanzaban los viajeros. ¿Los conocieron? Claro. ¿Quién no conoce al enemigo que sin derecho ni ley humana roba y atropella el sudor del trabajo y la libertad del pensamiento?

Tristemente indignados y hasta con rebeldía los reunidos campesinos señalaban el mal de su situación y de todos los demás trabajadores de España; aquellos cuatro viajeros que con 4.000 más de su tiránica clase ocupan las tres cuartas partes del territorio español y las grandes industrias y Bancos de la ciudad, siendo así que su exceso de riqueza acaudalada y mal distribuída deja a los trabajadores hispanos en la más vergonzante miseria, oblígales a emigrar a las ciudades y al extranjero, hipotecar con fuertes rentas al pequeño propietario, obligan a los aparceros a la entrega de una buena parte o la mitad de los productos, amenazan continuamente a los arrendadores con aumentos considerables, cobrando el arriendo de la tierra como de primera, la misma por la que ellos no pagan derecho de contribución ni como de tercera, sin contar la que aun no tienen declarada, arriendan terrenos espinosos, y tan pronto se dan cuenta de que el sudor del campesino lo ha vuelto campojardín le reducen la contrata y hasta lo echan injustamente.

¿Con qué medios de protección volver al campo miles y miles de pobres campesinos que ahora aumentan el malestar de sus compañeros en las ciudades? Marcharse al campo y encontrarlo en las mismas condiciones de antes, es una equivocación quien así lo crea; muy al contrario, diariamente, vendrán a aumentar el numeroso ejército de los desocupados.

Y no piense nadie que los campesinos no tengamos amor al campo. Lo que nos aborrece el ver los pueblos cargados de curas y guardias civiles y no maestros de escuela, para enseñarnos. Lo que nos aborrece es habernos de supeditar políticamente y económicamente a los terratenientes e intermediarios. Lo que nos aborrece es no ver la tierra repartida a los que la trabajan y pueden trabajarla, y no a los que sólo la quieren para recreo y explotar a sus trabajadores. Lo que nos aborrece es no ver los campos canalizados, electrificados, socializados, sus productos.

Lo que nos aborrece es no ver vías de comunicación en el campo, cooperativas, laboratorios enológicos, maquinaria agrícola, atracciones, higiene, nuestras mujeres excluídas de los trabajos penosos, etc., etc.

El lujoso auto caciquista comarcal volvió a pasar por aquel lugar, volvieron dando «vivas» aquellos tiránicos explotadores que pocos días antes eran los más enemigos del régimen actual y ahora, mientras no repartan la tierra al que la trabaja y puedan continuar gozando de los injustos privilegios como en el anterior régimen irán gritando vivas y más vivas. Mientras tanto, un sin fin de campesinos, desharapados, encorvados, cansados y doloridos, se dirigen por doquiera camino de la caridad.

J. BOU

Bloque Obrero y Campesino

Comisión electoral

Se convoca a todos los que quieran ayudarnos en nuestro trabajo de organización Necesitamos interventores para las próximas elecciones.

La Comisión Electoral recibe todos los días laborables, de 7 a 8 de la tarde.

Conferencia de Maurín

El lunes, día 18, a las siete y media de la tarde, JOAQUIN MAURIN dará una conferencia en la Universidad de Barcelona con el tema:

OBREROS Y ESTUDIANTES

SGCB2021

REDACCION Y ADMINISTRACION:
Calle del Vidrio, 6, 1.°, 3.ª - BARCELONA
Número suelto: 15 céntimos

La Batalla

SUSCRIPCION: Trimestre pesetas
España, Portugal y América . . . 2'—
Demás países . . . . . 3'50
Paquetes de 25 ejemplares. . . . 2'50

La reacción ha iniciado el asalto

En los primeros días de la semana anterior han tenido lugar tres hechos extraordinariamente alarmantes.

Y los tres iban dirigidos contra nosotros: la publicación del manifiesto de la guardia civil, el asalto del Bloque Obrero y Campesino y el atropello cometido, en Madrid, contra los camaradas estudiantes que vendían LA BATALLA, en la Puerta del Sol.

***

La guardia civil ha necesitado que se proclamara la República para lanzarse a insultarnos públicamente. Es la primera vez que la guardia pretoriana se atreve a hacer públicamente ostentación de sus instintos criminales y de cuáles son los propósitos que le animan.

El manifiesto de la guardia civil es tan monstruoso, tan abyecto, que en los medios oficiales ha caído como una bomba. Al ver que nosotros propagamos con insistencia la disolución de una guardia que ha sido siempre el puntal más firme de la reacción, la guardia civil, aterrorizada, se dispone a exterminarnos sin compasión.

He aquí unos párrafos de su manifiesto incivil:

«La noche del 30 de abril y el día 1 del actual han sido días de prueba para la guardia civil de guarnición en Barcelona. Ha sido precisa toda su fortaleza viril y su férrea disciplina para aguantar estoicamente y sin pestañear toda la ola de inmundicias que sobre el Instituto ha proyectado la baba comunista con sus más procaces insultos y groseras provocaciones. Pero esto es preciso que no se repita, y no se repetirá. No es posible consentir que un Cuerpo cuya principal divisa es el honor, y que ha paseado incólume su prestigio y su gloria por el mundo entero, siendo admiración de propios y extraños, se deje pisotear por los profesionales del desorden y del crimen, porque caería rápidamente de la elevada cumbre donde por sus propios méritos se halla al abismo de la abyección más profunda.

Esto no debe suceder y no sucederá; antes desaparecer como colectividad, antes morir, que vivir sin honor, ofrendando su vida en defensa de la sociedad y de España y del orden de la República, que hoy amenaza el comunismo.»

El manifiesto termina, refiriéndose a nosotros, los comunistas: «¡No pasarán!»

La guardia civil con una rapidez asombrosa ha hecho fe de republicanismo. ¿A quién puede convencer esta conversión tan súbita?

Esto no es más que un ardid. La guardia civil se declara republicana para mejor apuñalar a la República. Lo que ella quiere es que se la deje con vida para atacar en momento oportuno.

La presencia de la guardia civil, su permanencia, es un constante peligro. No habrá paz; la República no estará consolidada mientras la guardia pretoriana de la monarquía quede en pie.

Hay que destruir esa fortaleza reaccionaria, fundamentalmente antirrepublicana. Es una cuestión de seguridad política. El decoro social lo exige asimismo. Una institución que tiene una historia copiosa de fechorías y atrocidades no puede quedar impune. Hay que destruirla. O ella nos destruirá a todos: a los comunistas como a la República.

¡Hay que disolver la guardia civil!

***

A primeras horas del jueves último, las bandas policíacas de Ortiz, se lanzaron, desbocadas, al asalto del local social del Bloque Obrero y Campesino.

Procedieron como en tiempos de la dictadura. Para esas taifas de malhechores no ha habido cambio alguno. Todo sigue igual.

Después de forjar una denuncia estúpida que les sirviera de pretexto, y sin recurrir siquiera a las normas jurídicas estatuídas, a altas horas de la madrugada, rompieron puertas, armarios y cajones, destrozando y ensuciando todo cuanto tocaban con sus patas.

Su paso fué marcado por un destrozo general y por una infamia.

Después de perpetrar el crimen, y viendo que no les era posible llevar hasta el último extremo sus maquinaciones, que eran las de **encontrar realmente lo que buscaban**, se marcharon a sus antros a estudiar sin duda un nuevo ataque mejor combinado.

El gobierno provisional ha dejado sin variación alguna la policía forjada por la dictadura.

Pasados los primeros días de desconcierto e inquietud, la policía, después de jurar fidelidad a la República, se pone en acción, actuando absolutamente lo mismo que en la época de la dictadura.

¿Por qué esa policía vil, esa policía miserable, no ha detenido a ningún pistolero del Libre y, sin embargo, asalta y destruye el local del Bloque Obrero y Campesino?

¿Acaso esa policía no es la misma que a las órdenes de Arlegui y Anido ha asesinado a centenares de obreros? ¿No es la misma que ha aplicado los más horrorosos tormentos en los sótanos de la Jefatura? ¿No es la misma que ha forjado complots para hacer caer en la red a compañeros inocentes? Ese mismo Ortiz, que es el Jefe de Policía de Barcelona, ¿no ha sido por ventura el perro fiel de Mallillos, aquel sádico Jefe de Policía durante los años de la dictadura? ¿Y la República lo eleva a Jefe cuando su puesto verdadero sería un calabozo en la Modelo?

Hay que aniquilar implacablemente las cuadrillas de brigantes que constituyen la llamada «policía social». Hay que destruir esas mesnadas de facinerosos. **Los trabajadores han de exigir su disolución fulminante.**

***

El motín armado, en la Puerta del Sol, para impedir la venta de LA BATALLA, se halla íntimamente unido al manifiesto de la guardia civil y al asalto del Bloque hecho por la policía. Forma parte de la misma ofensiva general.

En Madrid los que han agredido a nuestros camaradas se llaman republicanos y socialistas.

Guardia civil, policía y ciertos sectores del republicanismo y del socialismo se hallan plenamente identificados. Forman un frente único para combatirnos.

Nosotros aceptamos el reto. El de la guardia civil, el de la policía y el de esos republicanos y socialistas con alma de guardia civil y policía.

El hecho de que, en Madrid como en Barcelona, las iras de la reacción fascista se dirijan contra nosotros, contra los comunistas que nos agrupamos alrededor de LA BATALLA, demuestra que pisamos terreno firme, que somos el centro del gran ejército que mañana dará la gran batalla.

¡Frente la guardia civil!
¡Pasaremos!
¡Frente las hordas policíacas!
¡Pasaremos!
¡Frente los republicanos y socialistas de tendencias fascistas!
¡Pasaremos!
¡Contra todos los enemigos de la clase trabajadora!
¡Pasaremos!
¡Pasaremos!

SILUETAS

MIGUEL MAURA

Para que la historia no olvide las causas por las cuales ciertos hombres han pasado del conservadurismo más reaccionario al campo republicano, vamos a comentar el caso de Miguel Maura, reaccionario de cuna y yerno del conde de Navalmoral.

Nosotros, que acostumbramos alejar de nosotros todo sentimentalismo político y analizamos las cosas en un aspecto materialista vamos a explicar la evolución política de Miguel Maura.

Miguel Maura, hijo del procer conservador, es un nombre histórico en la política española y de recuerdo poco halagüeño. Pero los apellidos se cotizan en España, y Maura, que si bien no tenía dinero llevaba algo que le dispensaba ciertos favores, casóse con la hija del conde de Navalmoral, título de España y millonario con creces.

El conde de Navalmoral, que era director y gerente, además de uno de los primeros accionistas del Banco de Castilla, quebró de una manera sensacional, dejando en la miseria a millares de campesinos castellanas y en situación muy lamentable a los obreros del campo castellano.

Por aquellos tiempos la dictadura de Borbón-Primo de Rivera estaba en su apogeo. Entre las pocas cosas felices de la dictadura hizo una ley amañada que hacía responsables subsidiariamente en su fortuna a los directores de bancos en quiebra.

La ley tenía sus puertas de escape, pero el caso de quiebra del conde de Navalmoral, digo del Banco de Castilla, era excesivo y no pudo el directorio dar satisfacción a sus pretensiones embargando en beneficio de los acreedores los diez millones del de Navalmoral.

Intentó Miguel Maura por todos los medios que no se le escapara la fortuna al suegro y que un día tenía que pasar a sus manos. Rastreando cerca del Borbón, lamiendo a Primos y Anidos, siendo todo vano.

El golpe que se asestaba a su porvenir fué excesivo y cuando el tiempo fué más a propósito declaróse republicano. Era una manera de resacirse de lo perdido. Y así ha sido.

El republicanismo, falto de nombres influyentes entre la gente reaccionaria que atrajera a los monárquicos descontentos vió en él una tabla de salvación. Y Miguel Maura, que con la monarquía no hubiera sido más que un diputado sin malicia, es en la República una «vedette» encargado de combatir las pretensiones nacionales de Cataluña y conquistar la fortuna perdida del de Navalmoral.

El materialismo sigue imponiéndose a pesar de todos los pesares.

Lluis MARVELL

"La Nueva Era"

Sumario del número 6, que se pondrá en venta la semana próxima:

Editorial: La Revolución española.—Joaquín Maurín: La primera República.—Jordi Arquer: La nacionalidad catalana.—Karl Marx: La revolución permanente.—Lenin: La Revolución rusa y los deberes del proletariado.—Kurella: La Revolución cultural en la U. R. S. S.—Martí Casanovas: La pintura revolucionaria en Méjico.—Nydia Lamarque: La vida heroica de Rosa Luxemburg.—Upton Sinclair: La tragedia de Mark Twain. — Bibliografía. — Notas. — Informaciones.—Profusión de grabados.—

Precio del número: 50 céntimos.

Suscripción: 6 pesetas al año.

Redacción y administración: Urgel, número 42, Barcelona.

¡PASAREMOS!

Hace unos meses asistí a un centro republicano para escuchar una conferencia. Iba de paisano, me confundí entre el público y en aquel tiempo no prestaba servicio en activo. Y el gobierno de la monarquía sancionó mi tremendo delito, condenándome a la expulsión del ejército.

Llegó la República y presté mi adhesión a ella. Una adhesión inútil, pues mi actuación anterior de sobra me diferenciaba de los que después de adherirse se han bordado la corona en el forro de la guerrera (¿por qué no librea?) sobre el corazón.

Y al no estar conforme con los procedimientos y métodos del gobierno provisional republicano, solicité mi retiro y esperaba tranquilamente la concesión de él para salir de mi pasividad.

Hoy llega a mis manos el manifiesto político que en colectividad lanza un instituto armado, haciendo incluso entrega de él a las autoridades.

Y pienso: ¿Es tan liberal este gobierno que permite toda clase de libertades, incluso que se hagan manifestaciones y aun amenazas colectivas, por parte de una fuerza armada?

Pues allá van también mis manifestaciones, mucho más personales, pues ni aun con mi uniforme he consultado para hacerlas.

Y conste que si el gobierno no autoriza desplantes de ninguna clase y castiga a los que me precedieron, sufriré conforme el castigo que por este mi escrito me corresponda.

Soy del Bloque Obrero y Campesino. Pertenecía a él moralmente y desde hoy y con estas manifestaciones, me considero afiliado pública y oficialmente.

Y quiero contestar solamente a una frase, casi una palabra, con la cual termina el manifiesto mencionado. Todo lo demás que dice no he de tomarlo en cuenta porque no es hora de molestarse por tanta hojarasca literaria más o menos facista, como circula.

Termina diciendo: «No pasarán, no, no pasarán». Yo tal vez menos seguro de mí mismo, no contesto diciendo: Pasaré.

Pero sintiéndome también algo ampuloso, he de decir:

Quiero pasar. Quiero pasar y pido paso franco. Que cada cual siga su camino libremente. Pero si alguien tratara de obstaculizar nuestra marcha, trataré de arrollar todos los obstáculos. Y si por el contrario, los obstáculos me arrollaran a mí, los que me siguen, todos los que como yo piensan, pasarán por encima de mí y de ellos.

José GARCIA MIRANDA

O. S. R.

GRUPO SINDICAL DE LA CONSTRUCCION

Se convoca a los camaradas del Grupo Sindical de la Construcción, a una reunión que tendrá lugar el viernes, día 15, a las nueve de la noche, en el local social, Vidrio, número 6, primero, primera.

GRUPO SINDICAL DEL FABRIL Y TEXTIL

Se convoca a los camaradas de este Grupo, para el sábado, día 16, a las siete de la tarde, en nuestro local social.

JUVENTUDES COMUNISTAS

AVISO IMPORTANTE

El Comité de los Juventudes Comunistas del «Bloque Obrero y Campesino» y de la «Federación Comunista Catalano-Balear», recibirá a cuantos simpatizantes quieran ingresar, todos los jueves y sábados, de siete y media a nueve, en nuestro local social, Plaza de Francisco Maciá, entrada por la calle del Vidrio, 6, primero, tercera.

Los grupos de la oposición sindical revolucionaria a todos los trabajadores

Camaradas:

Los grupos de la Oposición Sindical Revolucionaria se dirigen a todos los obreros, en estos momentos tan trascentales, para exponerles la situación en que se hallan las clases trabajadoras frente al mundo capitalista y las tareas más importantes que el proletariado español tiene que llevar a cabo para asegurar su marcha victoriosa hacia la revolución proletaria.

La sociedad burguesa ha llegado, tanto en su aspecto internacional como nacional, a su declive. La burguesía española, y de una manera especial la catalana, preparó y apoyó con todas sus fuerzas a la dictadura con la esperanza de que ésta destruiría hasta en sus cimientos las organizaciones políticas y sindicales del proletariado. Mas a pesar de los ocho años de dictadura, la burguesía española ha tenido que reconocer que el proletariado era invencible y que los excesos de los medios dictatoriales habían preparado el terreno para el estallido de una violenta revolución social. Era preciso frenar haciendo un cambio de frente antes de ser completamente arrollada por la ola revolucionaria. Entonces la burguesía, desligándose de la dictadura, se aferró como a una tabla de salvación a la forma de gobierno democrática. El derrumbamiento de la monarquía ha avivado en la burguesía la esperanza de consolidar sus posiciones mediante las ilusiones democráticas que todavía adormecen a las clases trabajadoras.

Pero esas ilusiones no pueden plasmarlas en realidades la burguesía, aunque se llame republicana. Los problemas que están planteados ante la clase trabajadora quedarán en pie si no somos nosotros mismos los que demos la solución.

En el aspecto económico, la crisis que se agudiza cada día más hace que el problema del paro forzoso adquiera proporciones amenazadoras. La burguesía no consentirá nunca tampoco en que se entreguen los miles de hectáreas de los latifundistas a las colectividades de campesinos pobres. El aumento de los salarios con arreglo al coste de vida, la igualdad de salarios entre el hombre y la mujer, la higienización de los talleres, el mejoramiento del trato y de los salarios de los aprendices, tampoco lo llevará a cabo la burguesía.

En el aspecto político, los trabajadores deben de proceder con máxima energía a la creación de los Consejos de fábrica y al control de la producción, a los Comités de lucha revolucionaria en las fábricas y talleres y al armamento de piquetes obreros de autodefensa que sean capaces en un momento dado de aplastar al fascismo que con el apoyo de los patronos y del gobierno se está organizando.

Las organizaciones capitalistas están cada día más centralizadas. El gobierno republicano no puede estar nunca al lado de los trabajadores, ni tampoco en un terreno neutral. Es un gobierno burgués y tiene que defender forzosamente a la burguesía contra el proletariado. El manifiesto de la guardia civil y la intervención de la fuerza pública contra las masas obreras en Sevilla, Bilbao y Barcelona son las primeras pruebas de ello.

Frente a la organización centralizada del capitalismo y frente al fascismo que está levantando la cabeza, las fuerzas obreras no pueden permanecer divididas en pequeñas organizaciones sectarias. En los postreros momentos de su existencia, el mundo capitalista encuentra un poderoso apoyo en la división de las organizaciones sindicales y en la colaboración que los reformistas del socialismo y del anarcosindicalismo aportan a los organismos gubernamentales.

Los socialistas de la U. G. T. son los que han uncido más fuertemente las organizaciones obreras al carro de la burguesía con su participación ministerial y con los Comités Paritarios. Ellos han creado en los sindicatos de la U. G. T. un coto cerrado expulsando de su seno a los elementos revolucionarios, comunistas y sindicalistas.

Por otra parte, los anarcosindicalistas de la C. N. T., después de haber hecho una política de zig-zag entre el reformismo económico y el radicalismo burgués en sus concomitancias con los republicanos, han emprendido la tarea de excluir de todos los comités a los comunistas, siguiendo así las mismas normas empleadas por los socialistas. Esa política sectaria de los anarcosindicalistas tiende a crear dentro de las organizaciones sindicales un estado latente de guerra civil entre las dos fracciones, guerra civil que no puede conducir más que al debilitamiento de los sindicatos y a la escisión, cosa que hay que impedir a todo trance.

Para evitar esos peligros de escisión sindical que condenarán por mucho tiempo a la impotencia a las organizaciones obreras, los trabajadores, comunistas y simpatizantes, de la Oposición Sindical Revolucionaria defenderán, entre otros, los siguientes puntos:

1.° Puesto que los sindicatos son organizaciones de clase que para ingresar en ellos basta con ser obrero asalariado, todos los afiliados tienen los mismos derechos e idénticos deberes para ocupar cuantos cargos se les confíen.

2.° Libertad de tendencias dentro de todos los organismos que integran la C. N. T.

3.° Democracia sindical con libre exposición de todos los puntos de vista y aplicación de la ley de las mayorías.

4.° La prensa de la C. N. T., siendo pagada por todos los trabajadores, debe de abstenerse de hacer campañas tendenciosas contra la Rusia soviética. Además, debe tener abiertas sus columnas a las minorías sindicales para discutir todos aquellos problemas que interesen al movimiento obrero.

5.° Los afiliados a la Oposición Sindical Revolucionaria harán una intensa propaganda en las asambleas y en los lugares de trabajo en favor de la unidad sindical y contra todo intento de escición.

6.° Los compañeros defenderán las siguientes consignas:

a) Constituir en los lugares de trabajo los Consejos de fábrica, de taller o de oficina.

b) Constituir Comités de lucha y piquetes armados de autodefensa proletaria.

c) Desarme da la guardia civil y de la policía.

d) Defensa activa de la Rusia Soviética.

e) Disminución de la jornada de trabajo y aumento de los salarios con arreglo al coste de vida.

f) Igualdad de salarios a los hombres y mujeres.

g) Socorro a los parados pagado por el Estado, por los Municipios y por los patronos en un 75 por 100 del jornal.

h) Prohibición de los desahucios por falta de pago en los alquileres de los obreros en paro forzoso.

i) Supresión del impuesto de utilidades a los dependientes de comercio y a los de administración.

j) Supresión de los Comités Paritarios y de todo organismo de arbitraje entre el capital y el trabajo.

¡Viva el frente único revolucionario!

El Comité de las Oposiciones Sindicales Revolucionarias

Barcelona, a 12 de mayo de 1931.

Gran mitin comunista en Gerona

A pesar de las coacciones hechas por las autoridades republicanas, para hacer fracasar el mitin del sábado, día 9, como por ejemplo: arrancar las pasquines anunciantes del mitin en las calles y autobuses, hacer circular por la ciudad el rumor de que estaba suspendido el acto, impedir que fuese substituído en la tribuna el camarada Sánchez, que se hallaba indispuesto, advirtiendo, además que al más pequeño disturbio, aunque nosotros no tuviéramos nada que ver, sería suspendido el acto. Pero todas estas insidias quedan pálidas al lado del cinismo de un cobarde, por supuesto debe ser un «benemérito» que mandó un anónimo, que fué leído ante el público y el ya famoso manifiesto de la guardia civil, creyendo, sin duda, que nosotros nos atemorizaríamos ante un bicho semejante.

Como hemos dicho, a pesar de las coacciones el mitin fué un nuevo gran éxito del Bloque Obrero y Campesino. El Teatro Principal estaba completamente lleno media hora antes de empezar el mitin.

Hablaron los camaradas Daniel D. Montserrat, José Coll, Jaime Miravitlles, Hilario Arlandis, siendo interrumpidos con aplausos entusiastas cuando los oradores, considerando el manifiesto de la guardia civil como una provocación contra los trabajadores, pedían la abolición completa de este Instituto, que tiene una historia tan negra. Además, se extendieron sobre las consignas lanzadas por el B. O. C. ante la situación actual, siendo acogidas todas con entusiasmo creciente.

Unos camaradas de La Escala, que vinieron al mitin, como tantos otros pueblos de la provincia, organizaron un acto el domingo por la mañana en dicho pueblo. El local estaba muy animado y nuestros camaradas fueron aplaudidos largamente al final del acto.

En resumen: estos dos actos muestran claramente que nuestra política interpreta las ansias del proletariado.

Bloque Obrero y Campesino

El próximo domingo, día 17 a las once de la mañana, tendrá lugar en el

Palacio de Bellas Artes

un

MITIN MONSTRUO

en

defensa de la Revolución

TOMARAN PARTE:

J. Masmano, Jaume Miravitlles, Víctor Colomer, Hilario Arlandis, Jordi Arquer y Joaquín Maurín

TIPOGRAFÍA COSMOS.—Urgel, 42. Teléf. 32457.

SGCB2021